

Abierto al cielo nocturno

Entrevista con Omar Barquet

Víctor Muñoz

EGRESADO DE LA ESMERALDA, el artista visual Omar Barquet (Chetumal, 1979) ha presentado su obra en exposiciones individuales y colectivas en Oaxaca, la ciudad de México, Sao Paulo, Miami, Buenos Aires y Nueva York, entre otros sitios. Su obra se ha caracterizado por el diálogo constante con otras obras y con diversas disciplinas visuales y auditivas.

En tu obra, ¿cuál es el lugar que ocupan la experimentación y el trabajo con la forma?

Son indispensables, entendiendo que los distintos procesos e intereses que se abordan en mi práctica derivan de una exploración constante y del desarrollo de un lenguaje que integra las cosas, pero que es claramente flexible. Mi trabajo se nutre de diversas disciplinas; trato de hacer manifiestos los acercamientos que tengo con éstas de un modo sincero y específico, lo cual me permite nuevos diálogos al resolver las temáticas sobre las que gira mi obra.





Exponer una obra o parte de los procesos que la preceden es abrirse, lo que me parece muy valioso y por ende me entusiasma como consecuencia de estos procesos de experimentación. No puedo separar de esa dinámica el sentido formal que se va constituyendo en mi investigación: van totalmente a la par. En este sentido, suelo ser bastante meticuloso en la revisión de mis procesos y llevo una bitácora donde edito, integro y replanteo los pasos que van sucediendo en el trabajo y en un ambiente de taller o como referencias. Esto me permite desarrollar mis discursos y medios de representación íntegramente.

¿La ubicación de tu producción es heredada del futurismo y del constructivismo de la primera mitad del siglo XX? ¿Qué le debes a los esfuerzos experimentales del arte moderno?

Es inevitable establecer relaciones entre las vanguardias y los movimientos modernistas, por un lado, y lo que se hace hoy en día en las diversas artes contemporáneas, por el otro. Es definitivo que a uno siempre lo afecta y lo forma lo que lo precede, y que reacciona o dialoga con esas referencias; como sea, estamos en una “post-época”, llena de post-punks, post-pops, posmodernidad... Siempre he considerado eso como algo que es importante tener claro, y en ese sentido, las referencias funcionan como pretexto

para revisar la historia. Al trabajar trato de ser congruente con lo que me interesa explorar y resolver en distintas etapas, y si eso me exige revisar o retomar alguna premisa lo hago muy conscientemente.

Usualmente trabajo de forma simultánea en varios proyectos y disciplinas, además de involucrarme con frecuencia en proyectos colaborativos, de modo que pueden conjugarse en experiencias personales y revisarse referentes que van desde el paisaje romántico, la *Bauhaus* y el neoconcretismo latinoamericano, así como la música académica o la poesía concreta; todas estas fuentes van permeando aceleradamente las cosas que estoy realizando, empujándome a plantear ejercicios que logren integrarse como propuestas específicas y que consigan concretarse periódicamente. Esa intención de ir poniendo a prueba las cosas me parece determinante. Actualmente mi trabajo retoma ideas sobre espacio, tiempo y sonido que antes planteaba como investigaciones separadas y que ahora logran coincidir en proyectos de escultura con reflexiones sobre el lenguaje pictórico, collages acompañados de audios con reinterpretaciones gráficas y estructuradas a partir de composiciones para piano que describen escenas de paisajes sublimes o tormentas. También trabajo en una serie de instalaciones con títulos o frases retomadas de la música que escucho o los poemas que voy revisando. Estas piezas describen el paso del tiempo por los ciclos de rotación de la tierra. Otro proyecto en que llevo algunos meses consiste en una serie de pinturas de pequeño formato titulada “cuadrantes” (*notturnos*), los cuales se organizan por secuencias de tres movimientos (trípticos) y hacen una metáfora de la observación de los cielos nocturnos y los espacios

En plein air (radio) I





En plein air I (reverse)

interiores en la noche, describiendo filtraciones de luz provenientes desde el exterior. Estos intereses dialogan con otros proyectos que desarrollo paralelamente.

Experimentar, en cualquier sentido, siempre posibilita una expansión de recursos y el replanteamiento de las pautas que se le van inscribiendo al trabajo; esto permite visualizar la vastedad de campos de acción a los que puede integrarse un creador como parte de su práctica y su formación. Pero justo en esos espacios tan abiertos es donde cada artista juega ineludiblemente la apuesta de hacerse su propio sendero, guiándose con las huellas que logra detectar, implantar o remover según lo que asimile con sus experiencias.

La experimentación implica también esos saltos al vacío o esos giros que dan las ideas y son siempre tan personales y relativos, pero que sugieren cambios contundentes en las dinámicas de trabajo. En mi caso, esto depende mucho de las preguntas que esté resolviendo y de sentir esa necesidad de empujar las ideas hasta que se agoten. ■■■



En plein air (radio) I